

criticables, sino de comprender que no pueden achacarse tan sólo a la incompetencia o al solipsismo —introspectivo y desdeñoso de la realidad— de unos arquitectos irresponsables, sino a las vicisitudes de toda una cultura que duda de sus metas y

justificaciones en todos los órdenes: una cultura de la cual los arquitectos —y sus opciones, a veces simplistas o visionarias, y ocasionalmente funestas— son poco más que un mero apéndice.

Juan Miguel Otxotorena Elizegi.

## La biblioteca de casa.

FLETCHER B., CALZADA A.

### Historia de la arquitectura por el método comparado.

3 vols./Giner/Madrid 1985.

16x22 cm./1960 pags./ISBN 84-7273-119-7.

(11000 ptas.)

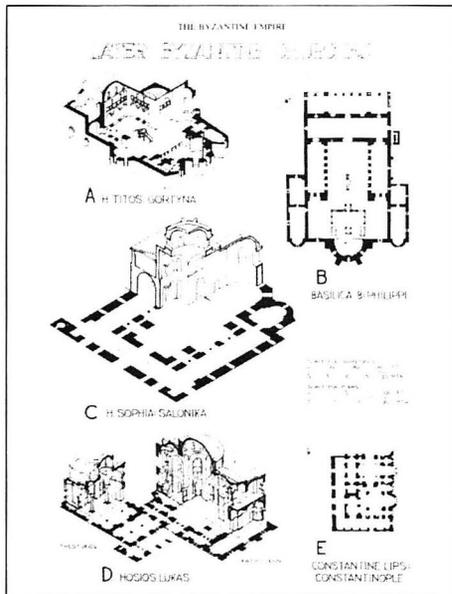
FLETCHER B.

### A History of Architecture.

Butterworths/London 1987.

20x26 cm./1620 pags./ISBN 0-408-01587-X.

(15000 ptas.)



Apareció en Inglaterra en 1896. Para muchos será un recuerdo de escuela. Una historia de la arquitectura de tomo y lomo, que en la estupenda ampliación española se convirtieron en tres. Ahí cabía todo: la arquitectura occidental, desde Egipto a los Estados Unidos, con la inglesa en puesto de honor, y -algo menguadas- las orientales. Su autor, Sir Banister, se identifica con esta obra, que rehizo y completó tenázmente en sus numerosas ediciones. Contiene una información única: un extraordinario número de plantas, secciones, y detalles ornamentales, en excelentes dibujos, pequeños y precisos, muchos de ellos acotados. El "método comparado"

que aseguraban las 17 primeras ediciones es elemental. Con prurito científico, cada etapa se introducía con influencias geológicas, religiosas etc.; se apuntaban técnica y estilo; y se describían numerosos edificios representativos. Finalmente, se comparaban con lucidez modelos y motivos de cada capítulo con los anteriores. La obra es vieja, y se nota: es simplista hasta la ingenuidad, y se encuentran -más en los primeros capítulos- atribuciones y fechas hoy discutidas o corregidas; algún dibujo contiene errores. Nos han convencido que todo es más complicado. Nuestras historias evitan divisiones, definiciones y enumeraciones; abundan en profundas connotaciones y fotografías magníficas. Pero en ésta, sus lectores arquitectos aprendieron arquitectura del mejor modo: con documentos arquitectónicos. Supieron de molduras y motivos; y apreciaron con facilidad -ingenuamente o no- las diferencias de estilo. Era un primer paso inigualable -me tienta: insustituible- para penetrar en la arquitectura.

La edición española se llevó a cabo en 1928 por Andrés Calzada, profesor en la escuela de Barcelona; Calzada recogió íntegramente la edición inglesa y añadió, con el mismo método y excelente estilo, un estudio completo e independiente de la arquitectura medieval española, con fotografías y unos pocos dibujos nuevos; necesita también correcciones aisladas en fechas y autores. Por fortuna, esta obra es accesible: existe una edición facsímil que respeta el original, aunque, por desgracia, las ilustraciones han perdido calidad.

Existe también una nueva edición inglesa, la 19ª, que ha sido puesta al día (redactada de nuevo) por un nutrido equipo de especialistas. En ella desaparecen las introducciones y comparaciones. Se dedican nuevos capítulos a arquitecturas no europeas; y se amplía notablemente la selección de edificios, figurando los más importantes de cualquier lugar y época; con numerosas fotografías, nuevas todas, y buena parte de los antiguos dibujos. Los datos precisos se aportan con brevedad y orden. De ello resulta un manual indispensable, completo, exacto y conciso. Claro está, ha perdido su encanto, y -sin el método comparado- buena parte de su valor educativo.

Joaquín Lorda Iñarra.